519-1

Obispo Ariztía en funeral de fusilados en Copiapó

"DIGNOS DE LA VIDA Y NO DE LA MUERTE"

Se despobló la histórica ciudad de Copiapó para despedir los restos, finalmente encontrados, de un grupo de ejecutados políticos. En la Catedral, el Obispo **Fernando Ariztía** pronunció una homilía, y en el cementerio despidieron los restos martirizados de dirigentes políticos y representantes del gobierno.

Erwin Mansilla Hess, Adolfo Palleras Norambuena, Pedro Pérez Flores, Atilio Ugarte Gutiérrez, Agapito Carvajal González, Fernando Carvajal González, Winston Cabello Bravo, Manuel Cortázar Hernández, Alfonso Gamboa Farías y Jaime Sierra Castillo fueron sepultados en el cementerio copiapino. A La Calera fueron trasladados los restos de **Raúl Guardia Olivares**, y a Santiago los de **Néstor Leonello Vicentti Cartagena y Raúl Larravide López.**

Todos ellos fueron víctimas de la llamada "ley de fuga", cuando eran trasladados desde Copiapó hasta La Serena. Así lo informó en su momento un "Bando" militar. Señales evidentes de torturas, fracturas y quemaduras, desmintieron la por sí sola increíble versión de la "fuga". El Arzobispo de Santiago, **Carlos Oviedo Cavada**, se refirió a los hallazgos de Copiapó manifestando su deseo de que "nunca más vuelvan a suceder estas atrocidades de quitarle la vida a un hermano y después dejar insepulto su cadáver, ignorándolo su familia".

Uno de los ejecutados, el militante del MIR **Manuel Cortázar** tenía sólo 17 años.

Falta por encontrar los restos de tres ejecutados por resolución de un Consejo de Guerra: **Ricardo García**, Gerente de la División El Salvador de Codelco, y los dirigentes sindicales **Benito Tapia** y **Maguindo Castillo**.

La larga lucha de las organizaciones de Derechos Humanos y más particular y directamente de sus familiares, logró vencer las resistencias. **Arellano Stark**, en tanto, apelando a lo que llama su "vocación cristiana", niega toda responsabilidad, lo que equivale a negar la existencia de su "Caravana de la Muerte".

NUNCA MAS

Aquel octubre de 1973 entregó la más macabra cosecha de la historia. A ella se refería el Obispo Ariztía al decir, en los funerales realizados en Copiapó: "Hemos querido reparar, aunque sea en parte, el trágico destino de estos hermanos nuestros. Queremos que nunca más se atente contra la vida humana y rechazamos toda violación a este derecho que pertenece sólo a Dios creador, que es el único dueño de la vida". En otra parte de su homilía, el Obispo de Copiapó, que hacía referencia a la permanencia de los cuerpos de los ejecutados por todo un día en la Catedral, expresó: "Queremos que nunca más el hombre se amenace con otro hombre ni con el hermano. No queremos ni fusiles, ni corvos, ni bombas que tronchen la vida".

Escenas de honda emoción y exigencias de verdad y justicia, dominaron los impresionantes funerales, en los que despidieron a los héroes el Intendente de Atacama, **Raúl Barrionuevo**, en representación del gobierno; **Marcelino Figueroa**, a nombre de los partidos políticos de la Tercera Región; y **Angélica Palleras** en representación de la Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos. Copiapó asistió en masa al sepelio. El comercio cerró sus puertas.

La mayoría de las víctimas pertenecía al Partido Socialista, en cuyas direcciones local y regional de Copiapó ocupaban cargos de alta responsabilidad.



1) DESPEDIDA
Funerales de masas para el Secretario Regional del PS de Copiapó Leonelo Vicentti.

Varios familiares anunciaron que presentarán querellas por homicidio en contra de quienes resulten responsables, enfatizando que con tales acciones judiciales llegarán "hasta las últimas consecuencias". El hilo conductor que lleva desde la "Caravana de la Muerte" hasta el mando superior es claro: en Chile "no se movía una hoja" sin que lo supiera el dictador.

Una cripta se levantará en el lugar en donde las víctimas de estos caracterizados delitos contra la humanidad permanecieron durante casi 17 años.



ADIOS DE PARIENTES
Familiares, padres y esposa, de Raúl Larravide López, en sus funerales en el Cementerio Metropolitano.

SUSCRIPCIONES

Chile
12 Ediciones $ 2.160
24 Ediciones $ 4.320
48 Ediciones $ 8.640

América Latina
24 Ediciones 50 dólares
12 Ediciones 25 dólares

Resto del Mundo
24 Ediciones 72 dólares
12 Ediciones 36 dólares

Enviar giro o cheque cruzado a nombre de Víctor Sáez Barriga. Casilla 13479. Correo 21 Santiago.